

La construcción de memorias en *La sombra azul*

María Paulinelli

Sobre *La sombra azul* de Schmucler, Sergio (2012) Director y guionista del film.

El film se propone como una mirada sobre el libro del mismo nombre de Mariano Saravia. Una mirada que resulta una posibilidad más de representación de un acontecimiento, además de incidir en los diversos modos de construcción de la memoria.

Añadimos que esta mirada acentúa la especificidad, más aún, la autonomía de dichos textos. Permite, a su vez, reconocer múltiples posibilidades de transposición y en consecuencia variadas formas de relación.

Ambos textos se proponen como una particular interrogación de cómo contar determinados acontecimientos. El texto de Mariano Saravia como resultado de una exhaustiva investigación periodística. El film de Schmucler en la construcción de una ficción que se nutre de lo real sin distanciarse, y que conserva la huella del acontecimiento a través de la mirada que lo roza y de la voz que registra múltiples aspectos incluidos en la diégesis.

La sombra azul, metaforiza la presencia de la Policía en la reciente historia de Córdoba.

El film se inicia con imágenes del Pasaje Santa Catalina-lugar de funcionamiento de la D2- y con el audio de un vehículo policial. A partir de allí, se inicia el relato de la detención y tortura del protagonista –Luis Urquiza– por las fuerzas de la Policía.

Un texto final informa sobre el juzgamiento del personal de la D2 por su participación en el accionar represivo de la última Dictadura Militar en estos últimos años.

Representaciones discursivas

Si bien Schmucler, establece la filiación con el texto de Saravia en una placa al término del film, ambos construyen una representación diferente de esta metáfora común. Mariano Saravia en el Prólogo señala que el texto es el resultado de una investigación periodística. Insiste en el reconocimiento del protagonista Luis Urquiza como sujeto histórico concreto. Denuncia un hecho concreto: la D2 y su accionar represivo en Córdoba, centrado en la historia de Luis Urquiza.

El film de Schmucler es la representación de una lectura inteligente de dicha metáfora-la sombra azul- pero mismo tiempo muestra los efectos de la represión en la sociedad cordobesa y argentina. Hacer visible esa mirada es la propuesta fílmica que relata los avatares de un protagonista llamado Javier Rodríguez, similar en algunos aspectos al protagonista Luis Urquiza del texto de Saravia, pero que supera esta historia particular para denunciar otras situaciones represivas en la actualidad.

El film se cierra con una mirada que se expande desde el afiche de Julio López -desaparecido de los últimos años- a un plano general de la ciudad de Córdoba. Es decir que Schmucler se propone representar desde la ficción los alcances de la represión, aún presentes en la vida cotidiana de los argentinos.

Préstamos y diferencias

Podemos establecer préstamos y diferencias entre ambos textos. Así, las consideraciones sobre las transfiguraciones de los contenidos semánticos, pueden ser remitidas a los procesos de enunciación de las instancias narrativas, de las categorías temporales y de los procesos estilísticos.

Schmucler, mediante el recurso de la voz en off, estructura el relato de la represión en Córdoba. A su vez, para dar mayor plausibilidad a la historia, ubica al protagonista testimoniando ante una supuesta periodista. Esta escena que se intercala, reiteradas veces, acentúa ese carácter de “mostración” que el film pretende.

La estructura secuencial tiene asimismo diferencias, no solo en el recorte temporal de ambos-el libro relata situaciones anteriores a la detención que amplían y justifican la denuncia- mientras el film organiza el relato desde la

detención del protagonista-remarcando el sentido de representación de la represión.

Ambos se estructuran en la no linealidad temporal de los hechos consignados. La presencia del narrador omnisciente en uno, la reiteración del testimonio desde un presente sumado a la voz en off en el otro, exigen del receptor –lector y espectador- una lectura creativa y crítica sobre los enunciados. Decimos así, por que produce un distanciamiento que posibilita la recepción racional de los contenidos presentados.

Sin embargo es en la incorporación de elementos no factuales donde la diferencia entre ambos textos, puede ser precisada.

El texto de Saravia trabaja una investigación periodística sobre el accionar de la Policía de Córdoba y el caso Luis Urquiza. De allí la enumeración de miembros de la clase política, mandatorios y funcionarios, como de jefes y personal policial. Una enumeración que se acompaña con datos e informaciones.

El texto de Schmucler, remite en su elaboración a un escueto epígrafe final: “Basado en el libro homónimo”. Esto le permite cierta independencia en la elaboración del relato que se manifiesta en: a) el recorte de la de historia que hemos señalado. b) Cierta ficcionalización de la nominación de los protagonistas: Javier Rodríguez por el de Luis Urquiza. Este procedimiento también es empleado con otros protagonistas de los acontecimientos: jefes y personal policial, funcionarios judiciales etc. c) La no identificación de protagonistas de la clase política. Solamente Schmucler hace referencia al general Menéndez, representante máximo de la represión en Córdoba. d) La invención de la secuencia final en la que Javier Rodríguez consuma su venganza personal acuchillando a uno de los represores torturadores. Esta escena –elaborada dentro de ciertos márgenes fantásticos en una resolución ambigua como acontecimiento verdaderamente sucedido- puede ser leída de diferentes maneras. Por una parte dentro de la ambigüedad sucedió/ no sucedió realmente en la exacerbación de lo verosímil. (extrañeza de la situación en sí y dentro del relato del acontecimiento). Por otra parte, como la intromisión de una perspectiva diferente sobre la figura del represor. Schmucler plantea desde una óptica diferente la mirada sobre los niveles de

culpabilidad de los implicados. Por eso la mención a la “desobediencia debida”, además de las implicancias de dicha lectura sobre la necesidad de una necesaria revisión de la justicia en la re-inauguración del orden social. A su vez, complejiza la lectura del proceso dictatorial del 76.

Esta complejización merece mayores consideraciones: a) Se advierte en la inclusión de la problemática de Julio López, el otro desaparecido que Schmucler suma “al primer exiliado de la democracia Luis Urquiza” y que le permite ampliar y actualizar el espectro denunciativo del texto. b) La mirada crítica sobre las organizaciones armadas que supone la inclusión de la escena con la abogada c) La ambigüedad moral del protagonista al participar en un acto en el que –como explica Schmucler en una entrevista- “Se dicen cosas- se refiere a la enunciación de la periodista- cosas que son mentiras. Además de considerar que fue secuestrado por haberse negado a torturar como el resto de la patota. El film plantea ese momento de decisión en el cual el personaje prefiere aceptar la mentira -la mentira oficial- y recibir el premio a asumir su propia memoria” d) Finalmente, la representación de la actitud de las nuevas generaciones corporizada en la joven ante quien Rodríguez testimonia y que, ante dicha situación, abandona el lugar y se pierde en el anonimato de la ciudad. Podría simbolizar de esta manera, -con palabras de Schmucler- “La actitud de no ser partícipe de ese circo en el que su generación nada tiene que ver o en todo caso no quiere asumir”.

La construcción ficcional, le permite elaborar una reflexión crítica que supone desplazamientos muy fuertes a las establecidas lecturas sobre la Dictadura. Desplazamientos sobre la construcción de memorias, también.

Como ya señalábamos, el tiempo de los enunciados se corresponde con el tiempo histórico de los acontecimientos expuestos. Asimismo ambos textos alteran la cronología de los hechos relatados mediante la presencia del narrador omnisciente -en uno- y el uso de la voz en off con la reiteración de la situación testimonial -en otro-.

Los espacios se corresponden con los lugares reales de desarrollo de los acontecimientos.

Schmucler recorre minuciosamente con la cámara -insidiosamente en el caso de las salas de tortura del D2- los espacios que posibilitan representar los lugares donde se desarrollaron los acontecimientos.

La escena final en la que la cámara se eleva para mostrar la ciudad de Córdoba, ratifica esa cierta intemperie a la que la sociedad cordobesa y argentina está expuesta con la permanencia del accionar represivo-desaparición de Julio López- y la carencia de juicio y castigo de todos los responsables culpables de la Dictadura del 76-. Un *todos* que implica la revisión de las verdades establecidas y cristalizadas sobre supuestos que es necesario revisar.

La memoria/ las memorias

Los textos enuncian una metáfora similar: la sombra azul como posibilidad de hablar de la represión en Córdoba. Similitudes, sin embargo, que el carácter significativo del discurso provoca una diferencia significativa: denunciar desde la investigación periodística. Mostrar desde la representación audiovisual ficcional.

Schmucler traspasa a un plano colectivo mayor su representación. Una representación que llega hasta este presente donde “siguen sucediendo hechos” como otras desapariciones que no obtienen respuestas por parte de la Política y la Justicia. Un presente que a su vez, ha cristalizado las versiones impidiendo miradas críticas sobre dichos acontecimientos. Por eso, decimos: *intensificaciones*. Representa una situación represiva que se mantiene y reitera en situaciones similares: de allí la ficción como la posibilidad de una memoria en construcción permanente.

Posibilidades que se pluralizan y diversifican en esas representaciones de los discursos lingüísticos y audiovisuales.